

II PARTE

VENTAJA CHILENA:

# ALTA SANIDAD PECUARIA

**T**al como se señaló en la edición anterior de **Tierra Adentro**, Chile se encuentra libre de todas las enfermedades de la lista A y de muchas de la lista B de la Organización Internacional de Epizootias, lo que constituye un capital de prestigio sanitario que debe ser aprovechado.

En materia ganadera en general, no solamente bovina, lo más importante para Chile es encontrar nichos de mercado a los cuales acceder con calidad, sanidad y especialidades. Esa es la posibilidad futura. Es la opción a considerar, además, porque de ninguna manera será negativo para nuestro país que los argentinos queden libres de la fiebre aftosa. Al contrario, van a tener a su disposición el mercado mundial abierto a sus carnes. Consecuentemente, tendrán que preferir los mercados donde obtengan mejores precios que en Chile y dejarán de ser un fuerte competidor para los productores nacionales.

No hay que olvidar que el control de las enfermedades no solamente permite el acceso a nuevos mercados; también evita que se produzcan mayores pérdidas. En Chile ya probamos esa realidad con la fiebre aftosa. Cuando se hizo el estudio sobre sus efectos y se pensó en erradicarla, la enfermedad provocaba entre 6 y 10 millones de dólares anuales en pérdidas, independientemente de la imposibilidad que se tenía de acceder a otros mercados. Esto también depende de la comercialización y de las probabilidades de competir de los ganaderos. En cuanto a las críticas planteadas contra la Ley de Tipificación de la Carne,

**Eduardo Correa M.**  
Médico Veterinario  
Jefe División de Protección  
Pecuaria SAG



pueden referirse a definiciones específicas, como la clasificación, pero la ley misma es una herramienta que ha permitido mejorar la producción nacional, ha ayudado a perfeccionar mecanismos de faenamiento, de transporte, y a que el consumidor, en la medida que conoce el sistema de clasificación, pueda exigir mejores carnes. También benefició al productor, por el menor período de alimentación de su ganado. Tiempo atrás, llegaba a matadero con un animal de cuatro a cinco años. Hoy lo hace con uno de 2 ó 2,5 años y con mucha mejor calidad de sus carnes.

Lo importante es hacer conciencia de que es difícil que Chile sea exportador masivo de productos bovinos. Pero, sin

dudas, podría acceder a mercados especiales de carnes o cortes de calidad. Ésas son perspectivas que los productores nacionales, de alguna manera, tienen que buscar. Es materia de comercialización. El SAG sigue trabajando para que el prestigio sanitario mantenga abiertas las puertas del comercio externo a la ganadería nacional. Ahora estamos desarrollando control de la brucelosis en ferias. Y acaba de salir el instructivo para extenderlo a los mataderos. El animal que llegue a esos recintos debe contar con un chequeo para determinar la presencia de la enfermedad o se le hará en el mismo lugar. Eso implica que si se detecta positivo (vale decir, que la enfermedad está presente), el animal tiene los siguientes destinos: matadero —donde se faena para su consumo humano— o el animal debe mantenerse en el predio de origen. En ningún caso puede ser vendido a terceros o ser ocupado como reproductor. Así se evita la diseminación de la enfermedad a otros predios.

Cuando comenzó la campaña nacional contra la brucelosis hace veinte años, las pérdidas que provocaba en el campo por abortos y detección del proceso lactante representaban más de doce millones de dólares anuales. Hoy, gracias a una persistente campaña, se ha bajado la prevalencia de la enfermedad a niveles tales que el SAG está en condiciones de empezar el proceso de erradicación. Pero, para eso, se requiere de una nueva "limpieza", que implica chequear animales para ver dónde existen aún campos afectados y llevarles un método de saneamiento a nivel predial. ▲